



GUSTAVO BECERRA SCHMIDT

Gustavo Becerra Schmidt

Nació en Temuco, Chile, el 26 de agosto de 1925. Inició sus estudios musicales en el Conservatorio de su ciudad natal y los terminó en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, en Santiago, especializándose en composición.

En 1936 comenzó a estudiar composición con el Maestro Pedro Humberto Allende y posteriormente con el Maestro Domingo Santa Cruz, cátedra en la que sirvió, primero, de ayudante de su último profesor. Desde poco antes de finalizar sus estudios universitarios, en 1950, se dedicó a una triple actividad de investigador, profesor y compositor. Entre 1953 y 1956 viaja por Europa para estudiar didáctica de la composición musical y trabaja como profesor invitado en los más importantes Conservatorios europeos, incluyendo los de Italia, Austria, Alemania, Francia y España. En ese lapso escribe su Primera Sinfonía y el Divertimento para Orquesta que se suman a su primera obra, un Concierto para Violín y Orquesta. Escribe, además, su Tercer Cuarteto de Cuerdas y tres obras menores para instrumentos de viento.

Su labor de investigador y polemista se encuentra en gran medida en la *Revista Musical Chilena*, en la que, siguiendo las huellas de sus maestros de composición, profesores Pedro Humberto Allende y Domingo Santa Cruz, ha publicado una colección de artículos sobre "La Crisis de la Enseñanza de la Composición en Occidente".

Además de la labor docente, Gustavo Becerra ocupó los cargos de Director del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, entre 1958 y 1961 y de Secretario de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas, desde 1968 a 1970, año en que el Gobierno de Chile lo designa Agregado Cultural a la Embajada de Chile en Bonn, Alemania.

Su obra de compositor abarca prácticamente todos los géneros y se extiende en forma apreciable en los campos de la música aplicada. En este sentido forman parte apreciable de su obra sus contribuciones al teatro, cine y el ballet. Su estética se rige en estos momentos por una concepción científica de la gramática musical y por la utilización de determinantes extramusicales en su sintaxis. En tal sentido, sus últimas obras usan móviles plásticos, métodos cibernéticos y controles prosódicos. En 1959 y 1962 gana, por las obras presentadas a los Festivales Bienales de Música Chilena, el Premio de Honor del Festival.

El conjunto de sus obras más arriba mencionados, le valieron ser elegido Miembro de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile en 1969 y en 1971, el Gobierno de Chile le otorgó el máximo galardón con que el país premia a sus artistas, el Premio Nacional de Arte en Música.